



## **HOMILÍA DE LA EUCARISTÍA CON MOTIVO DEL DOCTORADO HONORIS CAUSA CONCEDIDO POR LA UPAEP AL DR. ROCCO BUTTIGLIONE**

*18 de agosto de 2025*

Año 12, número 22, octubre 2025 - marzo 2026  
ISSN: 2448-5764

Revista Digital A&H\*  
<https://revistas.upaep.mx>



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

## QUERIDOS HERMANOS (AS): ... SALUDOS DE RIGOR...

Siendo el Sacrificio Eucarístico “fuente y cima de toda la vida cristiana”, y a la vez “sacramento por excelencia del misterio pascual”, unidos por un mismo Espíritu, nos encontramos en esta Capilla de la Institución Universitaria UPAEP, para agradecer a Dios el enriquecimiento que ha hecho a su Iglesia, específicamente en el campo de la reflexión filosófica, la acción política y el apostolado intelectual, a través del hermano Rocco Buttiglione.

La filosofía, como la teología, son ciencias de la interpretación de la realidad, y la misma comprensión de la Biblia exige un trabajo hermenéutico serio que conjugue la luz y sabiduría del Espíritu Santo, con la impronta del talento intelectual que no renuncia a “interlegere” la realidad o a buscar la verdad.

Cada día, Dios nos alimenta con su Palabra revelada en la Santa Misa, y de muchas otras formas, también, en la vida cotidiana pero ahora con signos y lenguajes que debemos identificar y decodificar, a fin de percatarnos de la presencia de Dios en la historia y vislumbrar cómo la victoria es suya.

En este esfuerzo interpretativo, personas como nuestro hermano Rocco Buttiglione, han contribuido enormemente para que la Iglesia avance en estos procesos, particularmente en el campo de “la ciencia de las últimas causas o primeros principios” (la filosofía), como también en el campo de la reflexión-acción política, espacios idóneos en donde los fieles cristianos laicos se encuentran insertos, y en donde están llamados a prestar su contribución.

Los laicos sirven a Cristo y al Evangelio desde lo específico de su vocación laical, y ofrecen, los intelectuales, elementos para “purificar la razón instrumental” de nuestros días, a fin de conjugar “fe y razón”, y a buscar la verdad desde la confianza y convicción de que es posible acceder a ella, máxime si asumimos que la Palabra de Dios -y otras formas de revelación divina- son regalos de Dios para la humanidad, precisamente para que accedamos al conocimiento de su misterio.

En la Palabra de Dios que hemos escuchado, en la lectura del **Libro de los Jueces**, se nos invita a enfocarnos en un tema central siempre presente en la historia de su pueblo y en la entera historia humana: servir al verdadero Dios (Yahvé) o servir a otros dioses como Baal y Astartés, divinidades estas dos de pueblos paganos, ajenas a la experiencia de Israel como pueblo elegido y rescatado con mano fuerte por Yahvé.

Y es que la humanidad en general, y nosotros mismos en particular, experimentamos lo que se narra de Israel: la facilidad con que abandonamos a quienes nos dieron vida, a quienes nos rescataron de la esclavitud y abandonamos a lo que da sustento, soporte y sentido a nuestra existencia.

En el camino de aprender a discernir cuándo uno ya abandonó al Señor, por causa de la influencia de las culturas en las que estamos insertos, el trabajo de reflexión, análisis e interpretación que realizan pensadores como Rocco Buttiglione, son como una gracia, porque su palabra “profética” nos recuerda la fidelidad divina versus nuestras infidelidades.

A la imperceptible sutileza con la que abandonamos nuestra vocación y el camino del Señor, se corresponde con la sutileza y claridad de pensamiento con que los analistas y hermeneutas nos ayudan a identificar esos momentos de inflexión, aportándonos luz para saber retornar al camino del Señor.

Y en un mundo lleno de ruido, de datos e información, de confusión y postverdad, el apostolado intelectual de personas como Rocco, son “oro molido” que debe ser cuidado y escuchado por la comunidad, incluyendo a nosotros los Obispos.

La vocación específica del pensador cristiano manifiesta también otra veta de la evangelización, otra forma de seguimiento de Jesús, una forma específica de desarrollar los talentos recibidos y poner todo ello a beneficio de la comunidad.

La fecundidad del pensamiento de Rocco, expresado en sus libros y en las lecciones en aula, así como en conferencias y pronunciamientos políticos, ha penetrado muchos espacios universitarios en varios continentes y se ha vuelto un referente invaluable. La fecundidad de pensamiento del Dr. Buttiglione, viene a ser coronada con una de las más bellas virtudes humanas y cristianas: la humildad.

En el **Evangelio de Mateo** se nos ha narrado el episodio del joven rico que le pregunta a Jesús: «Maestro, ¿qué tengo que hacer de bueno para obtener la vida eterna?».

Y esa pregunta tiene una respuesta clara y contundente por parte de Jesús que, sin embargo, tenemos que aprender a desvelar en su contenido y formas de realizar en cada época de la historia, en cada contexto y ambiente cultural, por lo que se hace presente, nuevamente, la tarea interpretativa.

¿Qué significa hoy “amar a Dios sobre todas las cosas”? ¿Qué significado tienen hoy las palabras “vende los bienes que se posees, da el dinero a los pobres y luego ven y sígueme?” Son preguntas que exigen atención, autoconocimiento, información, análisis y búsqueda de posibilidades para llevarse a cabo, asociadas al eco de la voz de Dios en nuestras conciencias.

Y, para ello, el aporte de los pensadores cristianos, así como también del magisterio de la Iglesia, ilumina nuestras conciencias para responderle al Señor de forma clara y correcta.

Seguir el Señor es exigente y no todos lo pueden hacer, pues nos impiden caminar en dirección del Señor, algunas cosas que son los modernos Baales y las modernas Astartés: ideas, cosmovisiones, costumbres, idolatrías, codependencias, hábitos, cosas que nos atan, que nos siguen esclavizando y que nos impiden ser totalmente del Señor.

Pensar la cultura con espíritu crítico, desde los criterios evangélicos, nos ayuda a identificar ¿cuándo queremos seguir al Señor, pero sin renunciar a Baal?; ¿cuándo pretendemos ser de Cristo y buenos cristianos, sin renunciar a Astartés?; ¿cuándo y cómo nos engañamos a nosotros mismos desde un pensamiento oscuro, narcisista, autorreferencial y alejado de la luz del Espíritu Santo?

Pidamos en esta Santa Eucaristía que el Espíritu del Señor nos colme de sabiduría para saber discernir los acontecimientos que marcan nuestras vidas. Pidamos que siga suscitando discípulos como el Dr. Rocco Buttiglione en su Iglesia, particularmente en México, para que ayuden a la comunidad con su generoso apostolado intelectual, y que podamos descubrir la belleza de la propuesta cristiana versus la pobreza de cualquier otro tipo de humanismo o progreso humano.

¡MARÍA SANTÍSIMA INTERCEDA PARA QUE ASÍ SEA!



## DOCTORADO HONORIS CAUSA CONCEDIDO POR LA UPAEP AL DR. ROCCO BUTTIGLIONE

CIUDAD DE PUEBLA / 18 DE AGOSTO DEL 2025

**LUIS IGNACIO ARBESÚ VERDUZCO**

Año 12, número 22, octubre 2025-marzo 2026  
ISSN: 2448-5764

Revista Digital A&H\*  
<https://revistas.upaep.mx>



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

Con su Bendición, Monseñor.  
Con su permiso, señor Rector.

Agradezco a mis compañeros, de la Academia de la Facultad de Ciencias Políticas, la distinción para responder, en su representación, a la tesis propuesta por Rocco Buttiglione.

Todo conocimiento parte de un 'yo' que conoce. Aquí se genera el primer vínculo del ser humano: El del yo y su circunstancia como proponía Ortega y Gasset (1914) en su primera meditación del Quijote. En ese sentido, el conocimiento genera también un primer riesgo: el de ensimismarse en el atractivo de sus propios descubrimientos generando un fuerte egoísmo. Quizá por ello se señala en el Génesis: "No conviene que el hombre esté solo" (Génesis 2:18). Afortunadamente, aparece un 'tú' con una doble dimensión: la que surge de la consciencia de un algo que genera a ese yo y a su circunstancia –un 'Tú' con mayúscula- y la de un 'tú' semejante ocasionando el asombro de descubrir al prójimo quien nos interpela, además, de forma recurrente.

Es interesante ver cómo reconoce, en primer término, a aquellos, como Don Ricci y a Wojtyla entre otros, quienes le ayudaron a dirigir su mirada y extenderla hasta los límites de la periferia. Esto nos enseña, como acaba de afirmar, a 'salir del cautiverio del egoísmo individual, a reconocernos miembros unos de otros, comunidades, pueblos, naciones'. Permítame completar esta idea con otra que usted escribió en 1999 en su reflexión de la familia humana: "Saberse persona es ser consciente de que uno ha nacido de una comunión y de que se realizará exclusivamente en comunión con otros. Éste es, a nuestro juicio, el fundamento de la política, entendida como el arte de vivir en comunidad: el vínculo con otros" (Buttiglione, 1999, p. 118). Recordemos cómo ésta fue la misma idea y el sentido con el que hace 52 años nació esta universidad y, además, dio origen, entre sus primeras propuestas académicas, al programa de Ciencias Políticas y Administración Pública. Aquí se encuentra también el origen del fundamento para el reconocimiento de su grado doctoral en nuestra comunidad.

En una investigación reciente de nuestro decanato, se le preguntaba a un indígena Tojolabal: ¿para usted que es el Bien Común? Su reacción evidenció que la pregunta le había sorprendido y su respuesta, nos sorprendió aún más a nosotros: "un bien -nos dijosi no es común, no es bien". Y ahora descubrimos gratamente su afirmación: "El bien común no es la suma de los bienes individuales [...] es el bien de un hombre que no puede definir su propio bien sin incluir en él, en círculos concéntricos, el de su esposa, de sus hijos, de su ciudad, de su nación y, finalmente, el bien de toda la humanidad" (Buttiglione, 2025, en la tesis que antecede a este discurso). Por ello, entendemos al trabajo por la promoción del Bien Común como la 'matriz de un pueblo nuevo'. Éste es el sentido de identificarnos como una universidad 'popular', es decir, como parte integrante y activa de ese pueblo nuevo y reconocer, nuevamente, la justificación de este grado. En este punto, recordamos su análisis de 1984 a propósito del trabajo: "El desarrollo histórico de la actividad humana genera [...] una gran encarnación histórica y social del trabajo de todas las generaciones. Todo esto hace que el hombre concilie su más profunda identidad humana con la pertenencia a la nación y entienda también su trabajo como incremento del bien común" (p.84).

Con base en lo anterior, y siguiendo su reflexión, los obispos latinoamericanos han estado atentos a la 'realidad creativa del pueblo de Dios' y, de manera sinodal, nos han

presentado una propuesta metodológica: 'ver, juzgar, actuar'. Este método, identificado como la cadena de valor del desarrollo comunitario requiere, a nuestro juicio, una profundización en los procesos internos de los tres conceptos. Tocaremos únicamente el caso del primero. Ver, es mucho más que 'echar una ojeada' a nuestra circunstancia. Es importante llegar a un segundo nivel y 'mirar' la realidad estudiada, es decir, pasar a un proceso de categorización de los orígenes, el funcionamiento y las consecuencias de lo que se ve. Pero, aun así, ver y mirar tampoco son suficientes. Se requiere además adoptar una actitud crítica, atenta al 'observar' nuestra circunstancia y preguntarnos el ¿por qué? Por último, a los tres niveles anteriores, de la primera caja del método para el desarrollo comunitario, se agrega el nivel más importante: el 'contemplar'. Ver nos descubre el ¿qué?; mirar nos muestra el ¿cómo?; observar evidencia el ¿por qué? y; finalmente, contemplar nos descubre el ¿quién?

En la función de gobierno, es decir, en la conducción del pueblo nuevo, la falta de profundización en el método propuesto ha ocasionado situaciones complicadas. Por ejemplo, tomar decisiones públicas a partir de una ojeada de la circunstancia, ha reducido el principio de ordenar a la firma y emisión de órdenes ejecutivas, olvidando que el ordenar no es dar órdenes sino, discernir la realidad para poner las cosas en su lugar. De igual forma, actuar después de solamente ver y mirar nos ha llevado al diseño de propuestas ideológicas y a la generación de partidos. En ese sentido su comentario en un simposio internacional en Granada hace tres años nos alerta del peligro: "También el cristianismo puede convertirse en ideología, algunas veces. Pero, en principio, no lo es. Es un acontecimiento de vida" (2022). Aquí, resulta interesante descubrir la forma como los institutos políticos se han ido transformando cada vez más en 'movimientos'.

De igual forma, ver, mirar y observar, es decir, llegar al nivel de la crítica sin completar todo el proceso ha propiciado la generación de modelos en las diferentes disciplinas del conocimiento humano, reduciendo, aunque en una dimensión mayor, la complejidad y sobretodo la riqueza de la realidad. Es aquí donde aparecen los modelos materialistas limitando las relaciones humanas a clases sociales o; los modelos voluntaristas al origen de las principales conflagraciones o; los modelos racionalistas los cuales, han concluido generalmente en gobiernos totalitarios.

En su obra: la Política, Aristóteles (2017) consideraba que el fin último del Estado era la felicidad de sus ciudadanos, lo cual se logra a través de una vida buena y justa, que incluye la seguridad y el acceso al ocio. Pero Aristóteles no se refería al ocio como un momento libre fuera de las tareas esenciales y laborales, aunque pudiera aportar algún tipo de bienestar. Hacía, creemos, una referencia al ocio contemplativo, al nivel más profundo del proceso ver, mirar, observar donde, la pregunta central ya no es ¿Qué? sino: ¿Quién?

En este punto, el del fin último del estado, su trabajo intelectual ha sido de una gran riqueza al reconocer, en 1990, la responsabilidad del gobernante en la armonización de la diversidad:

A fin de que, por la pluralidad de pareceres, no perezca la comunidad política, es indispensable una autoridad que dirija la acción de todos hacia el bien común no mecánica o despóticamente, sino obrando principalmente como una fuerza moral, que se basa en la libertad y en el sentido de responsabilidad de cada uno (p.268).

Además, es precisamente en la contemplación, es decir, en el paso desde el qué, hasta al quién, donde el debate actual del estado del arte de la ciencia se encuentra. Federico Faggin (2024) -desarrollador del primer microprocesador; de la primera tecnología de puerta de silicio y de la pantalla táctil entre muchos otros avances tecnológicos- afirmó en su libro 'Irreductible' publicado el año pasado:

Desde mi perspectiva, la única manera posible de explicar cómo el universo puede crear vida y conciencia es que el universo mismo está vivo y consciente desde su origen. Si se toma en serio esta hipótesis, toda la concepción de la realidad se transforma, con enormes consecuencias que apuntan a un futuro brillante y pleno. La creatividad, la ética, el libre albedrío y el amor gozoso solo pueden provenir de la conciencia. La inmensa inteligencia mecánica, más allá del alcance del cerebro humano, que proviene de las máquinas que hemos inventado, añadirá entonces una fuerza tremenda a nuestra Sabiduría. De lo contrario, nuestra tecnología será utilizada contra la humanidad por quienes promueven la visión materialista de la supervivencia del autoproclamado más apto” (p.25).

Faggin, uno de los principales exponentes de la física cuántica coincide con lo expresado por usted hace unos momentos al proponer la profundización del método de análisis con la interpretación transpolítica de la historia la cual, sigue dos importantes propuestas: la del profesor Joseph Ratzinger (2007) quien insistía -desde sus cursos en la Universidad de Turingia- en la necesidad de analizar la realidad a partir de todos los factores que la integran; y la del Papa Juan Pablo II para comprender la sociedad a partir de la presencia de Cristo en la historia. Ambas propuestas se encuentran al origen; en el funcionamiento y; en el objetivo del proyecto de investigación SPES generado recientemente en nuestra universidad. El analizar la realidad a partir de todos sus factores y descubrir la presencia del Misterio a cada momento nos pondrá en la posibilidad de generar una verdadera investigación multidisciplinaria y no solamente un aglomerado de modelos totalizadores y parciales de la realidad. Éste es otro elemento que fundamenta nuestro reconocimiento al estimado profesor Buttiglione.

Con referencia a su observación barroca de la cultura mezo-americana podríamos agregar lo siguiente: Hemos sido testigos de la forma como las mujeres en nuestro país han envuelto, desde la época precortesiana, a los hijos con su rebozo. Son claramente identificables dos posiciones: la primera al frente de la madre para alimentarlos y, la segunda, en la espalda para guardarlo y protegerlo mientras desarrollan sus actividades. El niño en cada una, se sitúa en un hueco que en náhuatl adquiere dos nombres diferentes: ‘Cuixantli’ al frente y ‘Mamalhuatzli’ en la espalda.

En una presentación pasada, el Dr. Medina (s.f.) nos explicaba que el numeral 119 del Nican Mopohua donde se dice: “¿No estoy aquí, yo, que soy tu madre? ¿No estás bajo mi sombra y resguardo? ¿No soy la fuente de tu alegría? ¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos? ¿Tienes necesidad de alguna otra cosa?” las palabras del náhuatl fueron ‘Cuixantli’ y ‘Mamalhuatzli’. Con base en lo anterior y, tan urgidos hoy en día de propuestas generadoras de paz, podríamos preguntarnos: ¿no es acaso la imagen de un niño alimentado por su madre y guardado entre sus brazos la imagen más clara y verdadera de la Paz? La paz es la emoción resultante al abandonarnos en alguien más grande que nosotros. La preocupación del indio desapareció al abandonarse y sentirse envuelto en el rebozo de su madre. Por ello, el Dr. Medina concluyó la idea diciendo: “el indio iba feliz a ver al obispo trayendo en su tilma a quien en su tima lo llevaba”. En efecto querido Rocco, la síntesis guadalupana transformó las contradicciones por usted señaladas en paradojas ‘llenando de Alegría, de Luz y Armonía todo el Anáhuac’.

Finalmente, ante la particularidad de cada elemento de la realidad, recordamos como, en la Teoría Cuántica se plantea la pregunta: ¿Qué es lo que le da la singularidad a cada momento finito? Y la respuesta ha sido: el vínculo de cada uno con la probabilidad infinita. Éste es el principio que diferencia a los qubit’s de los seres vivos frente a los bit’s, de doble puerta, -es decir, de posibilidad binaria- de las máquinas.

En esta universidad católica, a partir de reconocer a Cristo Resucitado presente entre nosotros, queremos vivir nuestro modelo pedagógico del Bien Común a partir de una

compañía para ayudar a abrir las puertas del corazón de nuestros estudiantes a su vínculo con el infinito iniciando, con la apertura del nuestro. Gracias Doctor Buttiglione por aceptar formar parte de nuestra comunidad y por ayudar a abrir puertas al infinito a partir de la política.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles, 2017: La Política. Barcelona. Biblioteca Nueva, Edición de Miguel Candel Sanmartín.
- Buttiglione, R. 1984: El hombre y el trabajo: Reflexiones sobre la Encíclica “Laborem Exercens” Madrid. Ediciones Encuentro, p. 84.
- \_\_\_\_ 1990: La Doctrina Social cristiana: Una introducción actual. Madrid. Ediciones Encuentro, p. 268
- \_\_\_\_ 1999: La persona y la familia. Madrid. Editorial Palabra, p. 118.
- \_\_\_\_ 2022: Participación en el IX Simposio internacional “Más allá de la fe secular”, organizado en la Archidiócesis de Granada por el Instituto de Filosofía Edith Stein.
- Faggin, F. 2024: Irreducible. Winchester, UK. Essentia.
- Ortega y Gasset, J. 1914: Meditaciones del Quijote. Madrid. Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.
- Ratzinger, J. 2007: Fe y Futuro. Bilbao. Desclée de Brouwer.



**LECTIO MAGISTRALIS**  
**DR. ROCCO BUTTIGLIONE**  
*18 de agosto de 2025*

Año 12, número 22, octubre 2025 - marzo 2026  
ISSN: 2448-5764

Revista Digital A&H\*  
<https://revistas.upaep.mx>



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

EXCELENTÍSIMOS OBISPOS, MAGNÍFICO RECTOR DE LA UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL ESTADO DE PUEBLA, QUERIDOS ESTUDIANTES, SEÑORAS Y SEÑORES:

Permítanme expresar, en este momento, mi profunda gratitud a la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla por el honor que me concede al otorgarme este doctorado *Honoris Causa*. Con este gesto paso a formar parte de la comunidad de profesores y estudiantes de su universidad. La universidad es, en efecto, una comunidad de personas unidas por la búsqueda de la verdad: la verdad sobre la naturaleza de las cosas, la verdad sobre el hombre y la verdad sobre Dios.

Al aceptar este honor, mi pensamiento se dirige en primer lugar a mis amigos y maestros que lo merecerían más que yo, y que me han guiado en el camino que me ha llevado hasta aquí. Buttiglione.

### Don Francesco Ricci

Quiero recordar ahora, en particular, a don Francesco Ricci, un sacerdote de la diócesis de Forlì. Él me enseñó a *ir del centro a la periferia* y a mirar el mundo desde el punto de vista de la periferia. Me enseñó a amar la cultura, la historia, la comida y la bebida de la periferia. Me enseñó a creer en el potencial inexpressado de la periferia, en su capacidad de convertirse en centro.

Mucho antes de que el papa Francisco acuñara esta expresión, Ricci era un discípulo misionero (Ricci, 1990).

La primera periferia que Ricci me hizo conocer fue la de los países de Europa Central y Oriental dominados por el comunismo. Íbamos a visitar a las Iglesias perseguidas y a los intelectuales libres. Entonces (en los años setenta del siglo pasado) todos estaban convencidos de que el futuro pertenecía al comunismo marxista. Ricci, en cambio, pensaba que la semilla del futuro estaba germinando en la religiosidad popular de esas naciones, en las multitudes de peregrinos que acudían cada año a Jasna Góra o a Piekary Śląskie, en los grupos de intelectuales de las universidades clandestinas... A Ricci le debo mi encuentro con la cultura polaca y, sobre todo, la amistad con Karol Wojtyła.

### Un día Dios puso su dedo en la historia de los hombres

Entonces, un día, Dios puso su dedo en la historia de los hombres y lo imposible se hizo posible, incluso fácil. El colegio cardenalicio eligió como papa a Karol Wojtyła, quien tomó el nombre de Juan Pablo II. El 2 de junio de 1979, en Varsovia, en la plaza de la Victoria, Juan Pablo II lanzó un llamamiento a las naciones (Juan Pablo II, 1979). Un llamamiento a redescubrir esa primera y fundamental medida del corazón del hombre y de la vida de las naciones, que es la presencia de Cristo, fuerza activa del bien para el hombre en la historia. Esa presencia nos enseña a salir del cautiverio del egoísmo individual, a reconocernos miembros unos de otros, comunidades, pueblos, naciones. Las masas de individuos aislados necesitan un poder que las mantenga unidas. Las comunidades, en cambio, tienen la capacidad de autogobernarse y de perseguir un bien común. El bien común no es la suma de los bienes individuales («el mayor bienestar para el mayor número»). El bien común es el bien de un hombre que no puede definir su propio bien sin incluir en él –en círculos concéntricos– el bien de su esposa y de sus hijos, el de su ciudad y el de su nación y, finalmente, el bien de toda la humanidad. Primero Polonia y luego todos los países de Europa Central y Oriental respondieron al llamamiento de Juan Pablo II (Buttiglione, 2023).

Tras diez años de luchas no violentas en las que nunca se derramó la sangre del adversario, sino solo la de nuestros mártires, el régimen totalitario comunista se derrumbó y nació una nueva Europa. Nuestra arma fue entonces el llamamiento a la conciencia del opresor, un llamamiento que le devolvía su dignidad como ser humano y como sujeto moral. Es importante recordar esto hoy, cuando la lógica

de la fuerza vuelve a dominar el mundo y parece que la única forma de responder a la violencia es con una violencia aún mayor, más despiadada, más destructiva, más inhumana. Recordamos aquí al cardenal Pizzaballa, patriarca latino de Jerusalén, testigo de la humanidad y la paz en un Medio Oriente cada vez más desgarrado por la lógica inhumana de la represalia y de la venganza.

### Antes de ir a Polonia Juan Pablo II vino a Latinoamérica

Sin embargo, antes de ir a Polonia, Juan Pablo II había visitado América Latina, concretamente México, en esta ciudad de Puebla. Acudió aquí para clausurar la III Asamblea del Episcopado Latinoamericano. En Medellín, los obispos latinoamericanos, basándose en el Concilio Ecuménico Vaticano II, habían afirmado que la fe cristiana no es solo un camino de salvación individual, sino también la matriz de un pueblo nuevo y de formas nuevas y más humanas de vida para el hombre. Quedaba abierta una gran pregunta: ¿cómo se traduce este impulso del espíritu cristiano en una acción social y política concreta de liberación?

### ¿Una teología latinoamericana que usa el análisis marxista?

La teología de la liberación intentó responder a esta pregunta. Por un lado, pedía una teología que fuera una reflexión sistemática y crítica sobre la experiencia de fe del pueblo latinoamericano. No una teología importada de Europa, sino una teología autóctona, latinoamericana, una teología del pueblo y para el pueblo (Methol Ferré, 2006). Por otro lado, muchos teólogos de la liberación querían asumir el análisis marxista como instrumento para comprender la realidad latinoamericana y como guía para transformarla. Eran los años del guevarismo y de los focos de guerrilla repartidos por todo el continente. A ellos respondían las fuerzas conservadoras con regímenes militares de seguridad nacional.

Juan Pablo II dijo en Puebla un «sí» y un «no». «Sí» a una teología latinoamericana. Pero advirtió

### Juan Pablo II dijo en Puebla un «sí» y un «no»

contra la tentación de constituir una Iglesia popular que se opusiera a la Iglesia de los obispos. Los obispos son los sucesores de los apóstoles: a ellos les corresponde la tarea de corregir al pueblo de Dios y evitar que el pueblo o sectores del pueblo se constituyan un Cristo a su medida, en lugar de dejar que su vida sea transformada según la medida integral del acontecimiento cristiano.

Ciertamente, el Espíritu sopla donde quiere, y suscita experiencias de Iglesia viva también fuera de la planificación pastoral de las diócesis. Los obispos deben estar atentos a la realidad creativa del pueblo de Dios. Sin embargo, les corresponde la tarea esencial del discernimiento. Al análisis marxista, Juan Pablo II –en cambio– dijo que no. Había visto con sus propios ojos el fracaso del marxismo en los países comunistas y no podía hacerse ilusiones al respecto. El marxismo es esencialmente ateo y, precisamente por eso, no puede comprender en profundidad el misterio del hombre.

## Juan Pablo II y Latinoamérica

Yo vine a América Latina, en cierto sentido, siguiendo los pasos de Juan Pablo II. Todos querían comprender al nuevo papa y Ricci y yo éramos de los pocos capaces de explicarlo. Guzmán Carriquiry, el mayor experto de Latinoamérica en el Vaticano, nos puso en contacto con algunos miembros del equipo teológico del CELAM. Así fue como empecé a venir a América Latina, para hablar del papa polaco, pero también para aprender de la experiencia de fe del pueblo latinoamericano.

El país en el que el mensaje de Juan Pablo II tuvo una acogida más entusiasta fue Argentina. Ahí, un grupo de teólogos ya había anticipado, en cierto modo, las conclusiones de Puebla: recuerdo a Rafael Tello, Lucio Gera, Juan Carlos Scannone, Alberto Methol y... Jorge Mario Bergoglio. Eran los representantes de la *teología del pueblo* o de la cultura. Estaban convencidos de que el proceso de la liberación del pueblo latinoamericano inicia con una nueva evangelización y con una reapropiación de su cultura (Buttiglione, 2022, pp. 81 y ss).

La nueva evangelización significa vivir la fe no como una doctrina abstracta, sino como un acontecimiento que cambia la vida y construye un pueblo. Solo quien vive así la fe es capaz de leer la historia de su pueblo, reconociendo en ella la presencia del acontecimiento cristiano. Por eso, la fe genera obras para el bien común. Antes de llegar a la política, la fe se expresa en las obras de caridad y de construcción social.

El cambio no comienza desde arriba, con la conquista del poder para luego remodelar la sociedad según un patrón abstracto. Quien piensa así está subordinado, quizá sin saberlo, a una forma de pensar leninista: «primero conquistamos el Palacio de Invierno y luego construimos la nueva sociedad». Muchos católicos conservadores también piensan o han pensado así: «primero tomamos el poder y luego construiremos la sociedad cristiana»<sup>1</sup>.

## La novedad cristiana inicia con una comunidad que comienza a vivir en la verdad aquí y ahora

La novedad cristiana no funciona mediante la toma de poder. El sujeto del cambio es una fe viva que genera obras, formas de vida nuevas y más humanas para el hombre, una *pólis* alternativa en la que se inicia inmediatamente una vida en la verdad. (Havel, 2013)

Esta concepción de la fe corrige un catolicismo individualista, que entrega el gobierno de la sociedad y de la historia a los poderes de este mundo, y restringe la fe cristiana al ámbito de una devoción y una moral meramente individuales. Es un catolicismo «burgués», preocupado únicamente por la salvación de su propia alma.

Esta concepción de la fe, en cambio, entra inmediatamente en consonancia con la religiosidad popular y con la experiencia de fe del pueblo, de la que el catolicismo burgués desconfía.

El pueblo latinoamericano vivo ha sido efectiva, aunque imperfectamente, evangelizado y, a lo largo de su historia, se ha autoevangelizado. Ha desarrollado una teología afectiva que pide no solo la vida eterna, sino también «el ciento por uno», es decir, una plenitud de vida y una respuesta al deseo de su corazón en esta vida. En las experiencias fundamentales de la peregrinación y la fiesta, el pueblo

---

<sup>1</sup> Es un catolicismo reaccionario que, al oponerse a la modernidad secularizada, termina subordinándose a ella al adoptar su mismo método de acción política, sin advertir que así pierde su *anima*. Es el catolicismo de la *Action Française* y de la *politique d'abord*.

aprende a invertir en la fe la plenitud de sus emociones vitales. En esto, es profundamente católico (Tello, 2011). En cambio, un cierto catolicismo burgués se ha «protestantizado» profundamente: ha aprendido a desconfiar de los sentimientos, de las emociones, de la alegría vital. Ha pensado que, para hacer lo correcto, hay que acallar la voz del corazón. Ha reducido la religión a una moral del deber.

En Polonia, Wojtyła había concebido el Concilio precisamente como una subjetivación de la fe: un proceso pastoral y educativo en el que la fe se convierte en forma de vida subjetiva y es abrazada con toda la fuerza de las emociones vitales de la persona (Juan Pablo II, 1982). De ahí su valoración de la religiosidad popular y del culto mariano. Es precisamente en este punto donde se encuentra la enseñanza de Juan Pablo II respecto de la teología del pueblo.

He contado que llegué a Latinoamérica siguiendo a Juan Pablo II: para explicar el nuevo papa a los latinoamericanos, pero también para aprender de ellos. Así conocí la teología del pueblo y a Jorge Mario Bergoglio.

## Con el Papa Francisco la teología del pueblo se hace universal

La teología del pueblo tuvo su primera etapa en Argentina; con la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Puebla, y luego con el camino que lleva de Puebla a Aparecida (V Conferencia del Episcopado Latinoamericano), pasando por Santo Domingo (IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano), se convirtió en *latinoamericana*. Con el pontificado del papa Francisco ha adquirido una dimensión católica y universal. Su camino aún no ha concluido. Como todo pensamiento vivo, necesita ser continuado.

## Dos direcciones en que hay que profundizar ...

Quiero señalar ahora dos direcciones en las que, en mi opinión, se debe continuar.

### La primera es la profundización del método de análisis: la interpretación transpolítica de la historia

La primera es una profundización del método de análisis y comprensión de la realidad social. Juan Pablo II, en Puebla, rechaza el análisis marxista como método de comprensión de la sociedad e invita, más bien, a comprender la sociedad a partir de la presencia de Cristo en su historia. Hemos visto cómo la teología del pueblo siguió inmediatamente esta indicación; es más, en algunos aspectos la anticipó.

Sin embargo, queda abierta una pregunta: ¿cómo leer la sociedad a partir de la presencia de Cristo? ¿Cómo desarrollar a partir de esa indicación un método de comprensión de la historia? ¿Cómo desarrollar –en consecuencia– una interpretación de la historia latinoamericana?

No se puede llegar hasta la política, no se puede pensar la política sin una visión de la historia. El hombre que se planteó este problema de manera más consecuente fue Alberto Methol Ferré. En los años ochenta lo discutimos largamente, y yo lo puse en contacto con mi maestro Augusto Del Noce. Del Noce había elaborado una interpretación transpolítica de la historia contemporánea europea (1982). Methol Ferré quería desarrollar una interpretación transpolítica de la historia contemporánea latinoamericana (1983). Más tarde, yo intenté formular la teoría general de la interpretación

transpolítica de la historia contemporánea que estaba implícita en el pensamiento de Del Noce y Methol Ferré (Buttiglione, 2022, p. 233 y ss).

Marx tiene razón al decir que la política está determinada por la economía. Pero se equivoca al pensar que la economía determina la cultura y que la religión es una falsa conciencia que refleja, de manera invertida, la vida real. Al contrario: la economía está determinada en última instancia por la autoconciencia, es decir, por la conciencia que el hombre tiene de sí mismo. Es en la autoconciencia donde el hombre determina quién es y qué vale para él. De esta elección depende la forma de la personalidad, el sistema de pertenencias en el que esta se desarrolla y también el conjunto de valores económicos que el sujeto considera deseables, y por los que está dispuesto a trabajar.

El núcleo de la autoconciencia es, además, la relación con lo Incondicionado, con el objeto último del deseo: con Dios. La interpretación transpolítica lee la historia ordenando entre sí sus diferentes niveles: el cultural, el económico y el político. Estos se influyen entre sí, pero en última instancia el determinante es el religioso. Sin embargo, la religión activa en la historia no es la de los eruditos, sino la que vive en el alma del pueblo. De ahí la especial importancia que adquiere la religiosidad popular. Por ello, también, la necesidad de leer la historia de la Iglesia como el *alma* de la historia de la nación.

Del Noce llamó a este método de lectura de la historia no «filosofía de la historia», sino «interpretación transpolítica». La expresión «filosofía de la historia» se identifica generalmente con las filosofías de matriz hegeliana o positivista y comtiana (Hegel, 2006), que presuponen una metafísica spinozista de la necesidad. Pretenden poseer el secreto del desarrollo necesario de la historia y están en la raíz de la ideología progresista moderna. La interpretación transpolítica, por el contrario, afirma que la historia está abierta al bien, pero también al mal. No está sometida a la ley de la necesidad, sino –más bien– a la de la posibilidad. Es el lugar del encuentro y del choque entre la libertad del hombre y la libertad de Dios.

## Del Noce y Methol

Contrariamente a la mayoría de los intérpretes, Del Noce no cree que la modernidad sea la causa de la crisis de la cristiandad medieval. Más bien es la respuesta (problemática e incompleta) a esta crisis. La causa de la crisis radica en el escándalo de las guerras de religión, en las que los cristianos asesinan a otros cristianos en nombre de la fe. Lo que es verdad de un lado de los Pirineos es herejía del otro. El libertinaje erudito saca la conclusión de que la verdad no existe. La modernidad es la respuesta a esta crisis. Alberto Methol añade otra causa de la crisis que acompaña a la primera y se confunde con ella: el choque cultural del descubrimiento de América.

## La segunda dirección en que hay que profundizar es El barroco

A los ojos europeos, América estaba habitada por pueblos que tenían apariencia humana, pero costumbres incomprensibles y execrables: sacrificaban seres humanos a sus dioses y luego devoraban sus miembros. ¿Era posible reconocerlos como seres humanos? Y si los reconocían como seres humanos, ¿no debían admitir, como consecuencia necesaria, que no existe una medida universalmente humana del bien y del mal moral? Esta crisis de la conciencia europea acompañó a la crisis derivada de las guerras de religión, en las que los cristianos matan a otros cristianos en nombre de la fe. El libertinaje erudito saca la conclusión de que no existen verdades morales universales: como se ha dicho, lo que es sagrado en un lado de los Pirineos es abominable en el otro. La única verdad universal es la de la ciencia y la técnica.

Sin embargo, la verdad no se extiende a la ética y al mundo humano. La primera respuesta a este desafío de la modernidad es católica, y es el barroco. El barroco es la primera forma de cultura de la complejidad. Para reconocer la humanidad del indio, los conquistadores deben profundizar en su propia humanidad: encontrar en lo más profundo de sí mismos los rasgos inhumanos que han condenado en el indio, profundizar en el carácter trágico de la experiencia humana. Sin desconocer el carácter objetivo del conocimiento humano, deben saber, sin embargo, que solo Dios conoce hasta el fondo el misterio del corazón del hombre. El barroco une perspectivas divergentes, confesando –al mismo tiempo– que su última conciliación solo es posible en el misterio de Dios.

El barroco es un estilo que une Europa y América Latina, pero su génesis es latinoamericana. América Latina es barroca. En el siglo XVIII (y luego en la época de las revoluciones), el barroco perdió frente a otras formas de modernidad que se presentaron como las más avanzadas y pretendieron resolver el misterio del hombre en una síntesis intramundana. La última —e insuperable— de estas formas de modernidad fue el marxismo. Sin embargo, el marxismo cayó.

Tras la caída del marxismo, nuestra cultura se enfrenta a un nuevo dilema: reconocer que la síntesis moderna ha fracasado y así adaptarse a vivir en un mundo sin conciliación y sin verdad, o volver a la otra modernidad, a la modernidad barroca descartada con demasiada precipitación durante la gran crisis ocurrida entre los siglos XVIII y XIX.

## Federico Nietzsche y la posmodernidad

El abanderado de la posmodernidad es Federico Nietzsche. Él reabre todas las contradicciones que la modernidad secularizada se había engañado a sí misma de haber superado y conciliado. Se trata de la contradicción entre el conocimiento objetivador de las ciencias naturales y el deseo del corazón del hombre. Se trata, al mismo tiempo, de la contradicción entre el espíritu y la carne del hombre. Nietzsche reprocha a Platón y al cristianismo haber degradado y difamado la carne del hombre (Nietzsche, 2009). De este modo, dice, habrían construido un mundo abstracto, creado un hombre sin cualidades, incapaz de disfrutar y de sentir pasión. Dejemos de un lado la cuestión de si este reproche es fundado —o no— con respecto a la filosofía platónica. Intentemos ahora comprender si esto es válido con respecto al cristianismo y hagámoslo desde el punto de vista de América Latina, del catolicismo popular latinoamericano.

## ¿Cuál es el cristianismo al que se opone Nietzsche?

Basta con un conocimiento superficial del pensamiento de Nietzsche para comprender contra qué cristianismo dirige su crítica. Es el cristianismo secularizado de David Friedrich Strauss y del protestantismo liberal (Nietzsche, 2017). Es el cristianismo reducido a ley moral al que se ha alineado de forma insidiosa gran parte de la teología católica europea. Contra este cristianismo, Nietzsche pide la rehabilitación de la carne, un retorno a Dioniso. El defecto del pensamiento de Nietzsche es que la carne del hombre no es buena, es corrupta, es impura. Aunque no se puede reducir a Nietzsche (y a Heidegger) al papel de precursores del nazismo, es indudable que existe un camino que conduce de Nietzsche al nacionalsocialismo (Montinari, 1962, p. 71; Mann, 1974).

## ¿Qué diría Nietzsche frente al catolicismo popular latinoamericano?

Si miramos a Nietzsche desde América Latina, desde el punto de vista del catolicismo popular latinoamericano, hay algo que nos llama inmediatamente la atención: el catolicismo popular latinoamericano no es moralista, no reduce la fe a una moral, a un conjunto de preceptos que deben obedecerse y cumplirse con la sola fuerza de la voluntad humana. Es más bien una religión de invocación que pide la vida eterna y, al mismo tiempo, la plenitud de la vida en nuestro tiempo histórico. Es una religión de la gracia, que reconoce las infinitas contradicciones de la existencia y no espera su conciliación por el esfuerzo de los hombres, sino por la intervención de Dios en la historia. Es una religión de la carne, pero... de una carne redimida por el sacrificio de Cristo.

## La Virgen de Guadalupe

Encontramos el modelo de este catolicismo barroco y latinoamericano en el acontecimiento de Guadalupe. Mucho se ha cuestionado la contaminación entre la Virgen de Guadalupe y la divinidad mesoamericana Tonantzin (Lafaye, 1976).

Pero ¿es Tonantzin realmente una diosa, o más bien un arquetipo de feminidad y maternidad que puede aplicarse a más de una realidad? En el mundo mítico náhuatl, el apelativo Tonantzin se asocia a más de un personaje divino y parece constituir más bien un arquetipo de feminidad y maternidad. Algunas de las diosas a las que se asocia el apelativo Tonantzin presentan rasgos francamente aterradores, pero volveremos sobre este punto más adelante.

La conjunción entre el arquetipo de la maternidad y la figura de la Virgen María no está exenta de problemas. Por el momento, dejemos de lado el problema –ya mencionado–, de los rasgos demoníacos de algunas deidades nahuas asociadas a este arquetipo.

## María es un personaje histórico: ¿puede un personaje histórico ser un arquetipo?

Sin embargo, sigue siendo un hecho que, para los cristianos, la Virgen María es una mujer que vivió realmente en la historia del mundo, una mujer de carne y hueso y no simplemente un arquetipo. Las narraciones del libro del Génesis y del Apocalipsis, comúnmente asociadas a la Virgen María, también nos la presentan como un arquetipo.

Estamos en deuda con el cardenal Jean Daniélou por su profundo estudio de la tipología bíblica, en el que muestra cómo un personaje realmente existente en la historia puede ser al mismo tiempo un arquetipo (Daniélou, 1966). Mucho antes de los estudios del cardenal Daniélou la piedad popular, no solo latinoamericana, identificaba a la Virgen María como arquetipo de la maternidad.

¿Se apropia María de Guadalupe, por tanto, legítimamente de la herencia arquetípica de la Tonantzin?

## María y Tonantzin

Sí y no. En María de Guadalupe se asume esa herencia mítica y con ella, toda la cosmovisión nahua (León Portilla, 2000). Se asume, pero también se purifica radicalmente de los rasgos demoníacos con

los que se asociaba y que habían provocado la indignación de los primeros misioneros. En lugar de los sacrificios humanos que manchaban los altares aztecas con la sangre de innumerables víctimas, se impone el único sacrificio de Cristo, que dio una vez por todas su carne y su sangre por la salvación del mundo. En lugar del banquete antropófago en el que se consume el cuerpo de las víctimas, se produce el sacrificio incruento de la Eucaristía, mediante el cual nos convertimos en miembros los unos de los otros: pueblo de Dios.

La maternidad es el arquetipo más puro de la cultura humana y, sin embargo, tampoco escapa a la ambigüedad constitutiva de toda realidad humana: la madre que da la vida también puede matar en su vientre al hijo aún no nacido. O castrarlo simbólicamente para retenerlo junto a sí e impedirle emprender su camino hacia una vida independiente. Así nos lo dice el psicoanálisis y nos lo confirma el himno al Espíritu Santo:

*Sine tuo numine  
Nihil est in homine  
Nihil est innoxium*

Sin tu ayuda divina  
No hay nada en el hombre  
Nada que sea inocente

María de Guadalupe asume la carne del hombre, pero en el momento en que la asume esta carne ya está purificada por el Espíritu. No es casualidad que el acontecimiento guadalupano se asocie desde el principio con el dogma de la Inmaculada Concepción, mucho antes de que dicho dogma fuera solemnemente proclamado por la Iglesia (Pío IX, 1854).

## Una religión que asume plenamente la carne del hombre

Volvamos ahora a nuestras consideraciones sobre Nietzsche y la posmodernidad. La devoción católica guadalupana asume plenamente la herencia de las religiones naturales precristianas, la herencia de la carne del hombre, y se sustrae así a la crítica de la posmodernidad. Es, en cierto sentido, una religiosidad pos-posmoderna. No es nihilista en el sentido que Nietzsche le dio a esta palabra: no niega la pasión, sino que la asume íntegramente.

Sin embargo, se sustrae al resultado destructivo que la rehabilitación de la carne tiene en el nacionalsocialismo, así como en diversas formas del nihilismo contemporáneo, porque la carne rehabilitada es –al mismo tiempo– una carne purificada. Nos dice que el superhombre invocado por Nietzsche ya ha venido, y es el Hijo del Hombre, Jesucristo. Indisolublemente Hijo de Dios e Hijo del Hombre, porque es Hijo de la mujer, María de Nazaret. Pero esto solo es posible bajo el signo de la gracia. ¿No es acaso la gracia lo que Nietzsche invoca, en realidad, en su sueño visionario del *superhombre*? (Jaspers, 1947).

En la religiosidad popular latinoamericana se presenta una síntesis cultural que espera ser completamente elaborada a través de una reflexión sistemática y crítica. Es estructuralmente barroca: no ignora el peso de la contradicción, el laberinto de la complejidad. La contradicción entre el conocimiento objetivo de la realidad y el deseo del corazón del hombre; la contradicción entre la visión científica y la estética; la contradicción entre el mundo de los vencedores y el de los vencidos... No ignora la contradicción, sino que la afronta confiando en el apoyo de la gracia.

La síntesis guadalupana es íntimamente mexicana, latinoamericana. Sin embargo, es potencialmente universal (Buttiglione, 2022). La inculturación de la fe en la cultura nahua es un modelo para una fe que asume las religiones y culturas naturales, precristianas, no abrahámicas. Todas

contienen *semina verbi* contaminadas por *semina diaboli*. Piden ser asumidas, pero también purificadas.

Hoy la Iglesia está en crisis en Europa. Mientras que en el resto del mundo la Iglesia crece, en Europa se hace más pequeña. Esta Iglesia que crece debe aprender a anunciar la fe dentro de nuevas culturas, no europeas. ¿Y dónde empezar esta tarea sino en América Latina y mediante ese modelo de inculturación que es el acontecimiento de Guadalupe, cuyo quinto centenario se celebrará dentro de poco? Es un signo de esperanza que nos acompaña en la oscuridad de un mañana amenazador e incierto.

«La esperanza», me dijo una vez el papa Francisco, «no es un optimismo superficial. La esperanza es una roca a la que nos aferramos para no ser arrastrados por las tormentas del tiempo».

Gracias por su atención. Observo con cierta satisfacción que todavía nadie se ha dormido.1854).



Rocco Buttiglione con alumnos y profesores de la Facultad de Ciencia Política y Gobierno.

## BIBLIOGRAFÍA

- Buttiglione, R. (2022). *Caminos para una teología del pueblo y de la cultura*. Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Buttiglione, R. (2023). *Europa. Ein neuer Anfang: Identität, Kultur, Dialog*. Be+Be.
- Daniélou, J. (1966). *Mythes païens, mystère chrétien*. Fayard.
- Del Noce, A. (1982). *L'interpretazione transpolitica della storia contemporanea*. Guida.
- Havel, V. (2013). *El poder de los sin poder: y otros escritos*. Encuentro.
- Hegel, G. W. F. (2006). *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*. Alianza.
- Jaspers, K. (1947). *Nietzsche und das Christentum*. Hameln.
- Juan Pablo II. (02 de junio de 1979). *Homilía de Su Santidad Juan Pablo II en Varsovia*.
- Juan Pablo II. (1982). *La renovación en sus fuentes*. La Editorial Católica.
- Lafaye, J. (1976). *Quetzalcoatl and Guadalupe. The Formation of Mexican National Consciousness*. University of Chicago Press.
- León Portilla, M. (2000). *Tonantzin Guadalupe. Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano en el «Nican mopohua»*. Fondo de Cultura Económica.
- Mann, T. (1974). «Nietzsches Philosophie im Lichte unserer Erfahrung», en: Thomas Mann, *Gesammelte Werke in 13 Bänden*, Band 9, S. 675–713. Fischer.
- Methol Ferré, A. (1983). *Il risorgimento cattolico latinoamericano*. La Nuova Agape.
- Methol Ferré, A. (2006). *L'America Latina del XXI Secolo*. Marietti Editore.
- Montinari, M. (1962). *Nietzsche*, Editori Riuniti.
- Nietzsche, F. (2009). *Die Geburt der Tragödie aus dem Geiste der Musik* Aus der digitalen zitierfähigen und kritischen Ausgabe des Gesamtwerks von Nietzsche veröffentlicht von Nietzsche, en: Friedrich Nietzsche, *Digitale Kritische Gesamtausgabe Werke und Briefe auf der Grundlage des kritischen Textes von G. Colli und M. Montinari*, herausgegeben von Paolo D'Iorio. <http://www.nietzschesource.org/eKGWB/index#eKGWB/GT>
- Nietzsche, F. (2017). *David Strauss, der Bekenner und der Schriftsteller: Unzeitgemäße Betrachtungen*, Books on Demand.
- Pío IX. (1854). *Ineffabilis Deus* [constitución apostólica].
- Ricci, F. (1990). *Cronache d'Europa perdute e ritrovate*. La Nuova Agape.
- Tello, R. (2011). *Pueblo y Cultura I. Patria grande*.